

SALE
LOS SÁBADOS

y da muchos
EXTRAORDINARIOS

SUSCRIPCIONES

Con derecho á todos los extraordinarios monumentales, oleografías y otros regalos editoriales.

Barcelona

3 meses... Ptas. 3

6 " " " 6

Año..... » 11

Provincias

3 meses... Ptas. 4

6 " " " 7.50

Año..... » 15

ADMINISTRACIÓN

Valencia, 309-311, 1.º

Apartado del Correo, n.º 87

BARCELONA

Director: ELOY P. BUXÓ

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Época 3.ª—Año VI.—Núm. 10

PROPAGANDA.

Nuestros abonados habrán leído el Prospecto en colores que para la renovación del trimestre hemos incluido en el número anterior, y repetimos en éste.

Pues bien; fáltales saber que el suscriptor que entre sus amigos y relacionados reuna «tres suscripciones anuales» (sean para Barcelona, sean para provincias), tendrá opción á dobles regalos, y á su abono gratuito hasta 1.º de enero de 1888, con todos los momios correspondientes.

Léase despacio el «prospectito» y con la mano sobre el pecho, dígame V. si cabe algo más fabulosamente económico ni más suculentemente lisonjero.

Las nuevas suscripciones han de empezar forzosamente antes de 1.º de mayo; sinó, no hay nada de lo dicho, caballeros.



Madrid 6 de Abril.

Por fortuna el petardo no estalló.

No sucede lo mismo con los petardos que diariamente le dan al país estos liberales explosivos que ahora le gobiernan: todos estallan.

Pero el petardo de mi cuento ya digo que no estalló, y fué una cosa providencial; ¿qué sería á estas horas de la desventurada España, si en una sola tarde hubiera quedado huérfana de todos los Cañamaques, Gullones, Mauras y Mantecas que se albergan en el palacio de la Plaza de las Cortes y se pasan los días, las semanas y los meses trabajando sin descanso para procurar la felicidad de los pueblos, pisando alfombras que cuestan miles de duros, y dulcificando sus amarguras con caramelos y pasteles que pagan los agraciados contribuyentes?



Horroriza sólo el pensarlo... ¿pues y si el petardo se hubiera llevado la silla presidencial con el egregio patriota que en ella se sienta? ¿Y si hubieran alcanzado los esbarges de la dinamita al banco que suelen ocupar los ministros? Es cosa que al mismo Balaguer le pondrá los pelos de punta.

Querrán saber ustedes de qué petardo hablo; pues ya pueden habérselo figurado, porque la noticia no sólo á Barcelona sino á los más apartados rincones del globo terráqueo habrá llegado ya en alas de la fama, y habrá procurado un ligero lenitivo al emperador de todas las Rusias, perseguido también á diario por demagogos y petardistas. Hablo del petardo que hace tres días se encontró en uno de los pasillos del Congreso á la hora en que más concurrida estaba aquella tertulia.

Quien lo puso allí se olvidó de encenderle la espoleta, y gracias á esa distracción no ocurrió el más espantoso cataclismo que los siglos pudieran presenciar, y todos nuestros grandes hombres están incólumes y sanos, prueba inequívoca de cuanta será su heroica fortaleza.

Supongo que no abrigarán ustedes duda sobre quien ha podido ser autor del congresicidio frustrado. Seguramente será un demagogo, un nihilista de los que quieren reducir á escombros la creación. Pero lo que no sospecharán ustedes es que pueda ser un periodista, porque esos criminales de pluma parecen al que los ve y no los conoce á fondo que en su vida han roto un plato.

Y sin embargo, el bueno de Don Cristino que los conoce, como que á ellos les debe todo cuanto es, y desde

el periodismo se ha encaramado á las alturas en que hoy se pavonea, el bueno de Don Cristino, como iba diciendo, debe tener indicios casi ciertos de que el portador del mortífero petardo, debió ser un periodista. No se lo ha dicho á nadie, pero como la primer medida que adoptó en virtud de sus omnímodas facultades fué prohibir que se permitiera la entrada en aquel santuario de las leyes á todos los periodistas altos y bajos sin distinción de color ni procedencia, claro es que presume, cree ó sabe que fué algún periodista á quien llevó allí el petardo en el bolsillo del gabán, y luego lo soltó para ver los efectos que producía.



¿Si de esta moderna raza de incendiarios no puede esperarse nada bueno!

Ellos podrán ser buenos, pero no ocurre en este país desaguado de que no se lleven la culpa, ni se suscita contienda en que no salgan descalabrados y condenados en costas.

Por supuesto que todos los periodistas se han puesto hechos basiliscos, y han descargado sobre el señor Martos y sus amigos una rociada de improperios y desvergüenzas que no hay por donde agarrarlos. ¿Qué más? Hasta la atenta y humilde Iberia, modelo de ministerialismo á prueba de pescozones y desvíos, ha tirado los pies por alto y ha soltado tal granizada de claridades, que de seguro no le ha quedado una en el cuerpo para cuando llegue á la oposición.

Yo no sé á qué vienen tantos enojos. El petardo lo mismo pudo llevarlo al Congreso un periodista, ó un diputado, ó un ministro, pero la razón natural dicta que siempre que se cometa un pecado y no se pueda averiguar quién lo cometió, la culpa deba pagarla el más humilde. Cuando los sabios encantadores de que habla Cervantes quisieron poner á Don Quijote una penitencia para salvar á la hermosa Dulcinea de la cautividad, ordenaron muy discretamente que Sancho Panza recibiera cinco mil azotes. ¿Quién ha de pagar sinó el débil y el que está debajo?

Hora es ya de que sepan los lectores de LA BROMA el desenlace de la espantable historia del petardo que no estalló.



Con todas las precauciones que exigía el caso fué recogido y enviado á un laboratorio químico para que hicieran el análisis de las destructoras materias que contenía. En aquel laboratorio no quisieron recibirle, porque aquellos valerosos ciudadanos tenían en mucha estima su propia vida. Mandáronlo á otro, y por las mismas razones tampoco lo recibieron; corrió todos los laboratorios químicos de la Corte con la misma suerte, y por último en uno de carácter militar tuvieron el heroísmo de comprometerse á examinarlo.

Tres días nada menos han empleado para hacer el análisis y al cabo de tan laboriosos experimentos ha venido á resultar... que era un cartucho de pólvora gruesa de los que se emplean en las minas para la voladura de barrenos. Nada; pólvora cómica y fulminante ordinario.

Y tres días de estudio minucioso para averiguar esto! Que digan luego que el petardo no ha sido verdadero petardo. ¡Tres días de angustia y zozobra en Madrid por un cartucho de pólvora de minas! Sagasta habrá renegado hasta de su perra Chispa.

Había argumento para una zarzuela bufa con música de Offenbach.

Si hay en Barcelona algún poeta de ingenio, que ponga manos á la obra. La música la harán Chueca ó Jiménez Delgado, ó el mismo Martos si hay necesidad.

Y siguen los petardos.

No es chico el que se han llevado los disidentes vega-armijistas y gullonenses ó engullidores, que esperaban para esta semana una crisis ó arreglito ministerial que les había ofrecido Don Mateo para que salieran de penalidades y estrecheces.

Lo malo es que les ha salido un competidor muy jaca-randoso y pendenciero en el partido reformista, que viene con humos de cobrar el harato, diciendo que no hay en todo el barrio otro guapo que pueda apostárselas. Como que cuenta, según dice, con mil y quinientos comités y con treinta y tantas espadas de las de mejor temple. Más que un partido, eso parece una cocotte, ó momentánea, como se dice ahora.



Anoche inauguró con mucho boato su nuevo círculo ó casino (la cocotte), resplandeciente como un ascua de oro y con un lleno completo. Discursaron Linares Rivas, López Domínguez y su jefe de Estado mayor el ex-coronel de los húsares de Antequera. Se prometen ser muy pronto dueños del cotarro y echar á Sagasta y compañía á cincarazos si no quieren irse por la buena. Nos van á traer más libertades de las que jamás hayamos podido soñar, nos van á rebajar la mitad de las contribuciones, y en todas las esquinas de Madrid van á poner fuentes de vino y leche, para los aficionados. Y como prometen más de lo que nunca prometió Sagasta, yo me escamo, y creo que si vienen harán bueno á Don Práxedes. ¡Cuidado si es decir!

Pero hablemos de cosas más alegres, porque cuando esta carta vea la luz pública ya Cristo habrá resucitado, ó estará para resucitar.

El domingo por la tarde hizo su entrada triunfal en la Academia de Ciencias Morales y Políticas el elocuentísimo mestizo y ex-ministro de Fomento don Alejandro Pidal, una de las lumbreras conservadoras que siguen las ilustres huellas de su jefe Don Antonio, para honra de nuestro siglo.



No necesito ponderar la belleza y grandiosidad del discurso de recepción que pronunció ó leyó con tan solemne motivo el idolo de los sacristanes mestizos y trabucaires de rosario. De su elevación podrán juzgar mis lectores por la siguiente definición del hombre, tomada de tan elegante discurso:

«El hombre es un tubo perforado por los dos extremos, y por el cual atraviesa una corriente de materia.»

Imaginen ustedes la explosión de aplausos que provocaría esta definición verdaderamente naturalista. Léanla ustedes otra vez, si el estómago se lo tolera, y díganme luego si puede buscarse otra imagen más elevada, ni frase más delicada y culta para pintar al hombre.

Por supuesto que á mí me parece que Don Alejandro se refería solamente al hombre neo-católico, que es el único que él puede haber estudiado. Pero aun así y todo, me parece un poco fuerte para el selecto auditorio que concurre á las recepciones de las Academias.

Los periódicos carlistas le han cogido por su cuenta y le han dado una carrera en pelo. Sin acordarse de que maltrataban á uno de sus más aprovechados discípulos.

LA BROMA



*La desaparición de una Señorita.
(vease la explicación.)*

Pero, Dios mío, ¿a qué extremos vamos a llegar en este siglo de corrupción y descreimiento?

Oigan ustedes el escándalo del día. El alcalde de Madrid, Don Pepe Abascal, ha hecho fijar hoy en las esquinas el bando acostumbrado, prohibiendo la circulación de carruajes por las calles de esta católica capital durante los días de jueves y viernes Santo. Pero ha hecho una excepción inaudita e intolerable para todo buen cristiano. Dice en su bando que se tolerará únicamente la circulación de los tranvías y Riperts.

¿Han oído ustedes nunca algo parecido? ¿Tolerar que corran impunemente por las calles los coches del tranvía en los días en que se conmemora la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo!

Ni entre moros se consentiría semejante impiedad, suponiendo que los moros fueran cristianos y tuviesen tranvías.

Los verdaderos creyentes se han escandalizado, y dicen, con razón, que ese es un triunfo de las logias masónicas, y una victoria de Lucifer.

¿Y luego queremos que la Providencia nos dé buenas cosechas! ¿Y pretendemos que se abaraten el pan y la carne! ¿Cómo puede ser Dios misericordioso para con un pueblo donde se consiente que corran los tranvías en Viernes Santo!

Así anda el mundo, y así corremos en ferrocarril hacia los profundos infiernos los que hemos tenido la desgracia de vivir en estos tiempos de Abascales.

Y me callo otras cosas más irreverentes por no aumentar la pena de mis lectores.

HOLOFERNES.

¡A LOS TOROS!

Ya se abrió el redondel donde trabaja la cuadrilla de Pepe y el Paquiro... está en sitio muy céntrico, es muy maja, y desde ella al Congreso no hay un tiro. El matador y su sobresaliente acaban de tomar la alternativa; y después de brindar el Presidente entre aplausos de aquella comitiva, han dicho en sus orales manifestos, que no hay poder que contra el suyo valga; que van al redondel y están dispuestos a matar *recibiendo*, lo que salga. Con el estoque el uno, es un Pucheta, rival del que algún tiempo metió bulla; y el otro, manejando la muleta, al bicho más marrajo le aturrulla. Dicen los del Gobierno sagastino que les van a faltar *banderilleros*; ¿pues no está Alberto Bosch, que es un Mogino? y ante Botella abajo *Regateros*! Les sobra personal, no hay disimulos, ni en tal sentido caben las habillitas. Es lo que dice el Jefe: «Como *chulos*, tengo para formar veinte cuadrillas.» ¿Quién iguala a Oliver en las navarras y suertes de *farol*? ¿quién a Linares, se puede comparar, si, puesto en jarras sale a colgar al bicho un par de pares? ¿Quién tiene de Cadorniga el capote? ¿quién del general Burgos el salero? ¿quién imita en el quiebro a Castellote? y junto a Muro... ¿qué es el Buñolero? Que salgan bichos bravos... y completa lucirá la cuadrilla reformista; y tendrán que cortarse la coleta los *camareros* del grupo fusionista. Mazzantini eclipsó con su renombre a Rafael, a Salvador, y al Cava... y Paquiro Romero al dar su nombre con el diestro navarro se compara... Gente nueva! preparen el encierro... Don Cristino, a tocar la campanilla... ¡Chín, catachín, pum, pum! suene el cencerro... ¡Salud al que ha formado la cuadrilla!



EL CROMO DE HOY.

El Bismarck fusionista.
Luce su habilidad de ilusionista;
pero a nadie le asombra que realice
aquel escamoteo de persona
que el pueblo de Madrid vió hacer en Price,
y que en el Circo ha visto Barcelona.

Ahora fíjense ustedes en los detalles con que el dibujante ha salpimentado la caricatura.

El ilusionista Capitán Mateo coloca en la silla de ejecución a la Imprenta, y a sus pies extiende un número de *La Prensa*.

La tapa en seguida, y con su pié derecho pisa el título del periódico, que viene a ser *La Presa*.

Juega el escotillón; la pobre chica ha desaparecido (acogotada, sin duda); y el periódico se ha roto por la cabecera, quedando legibles solamente estas letras de su título: *La Pena*...

El éxito es colosal,
la ovación resulta inmensa,
y en el sitio de la *Prensa*
queda... ¡El Código penal!



A Cañamaque le han hecho
consejero de Marina...
que es igual que si nombraran
almirante a... *Lagartija*,
ó dieran el Toisón de oro
a Agujetas ó al *Badila*...
ó ofrecieran al *Ostión*
una subsecretaría.



¡Se salvó el Archipiélago!
Filipinas va a ser otra Jauja
Y me quedo corto, por este noticia que largo.
Dícese que han sido nombrados; para el gobierno civil
de Manila ¡D. Justo Tomás DELGADO! el que *arregló* la
Imprenta Nacional; y para la secretaría del propio cose-
chero riojano, el elocuente diputado (que no ha hablado
todavía) ¡D. PABLO CRUZ!!
¡Háganse ustedes cruces!

¡Justo y Pablo en el gobierno
de Filipinas, juntitos!..
¡Cáspita! por no decir ¡Cuerno!..
¡Qué pareja de... angelitos!



El señor Linares Rivas parece que ha dicho que este
gobierno de Sagasta es un gobierno de *negocios*..
¡Los ha olido!



El alcalde 1.º de Barcelona Sr. Rius y Taulet no es
nuestro correligionario... Esto lo sabe todo el mundo.

Pero es un hombre leal, activo, inteligente, ganoso del
aprecio de su pueblo natal, y esto basta para que le en-
viemos un sincero aplauso por las gestiones que en Ma-
drid ha llevado a cabo, en bien de Barcelona.

Tendrá enemigos, émulos, envidiosos quizás. ¿Quién,
que algo sea y valga, no los tiene en este mundo *caña-*
maquil y bajuno?

Le criticarán, le morderán, se le burlarán muchos que
no podrían ni soñar la mitad de lo que él realiza... ¿A
quién no le critican, si algo sabe, los *perros del hortelano*
que tanto abundan en nuestra sociedad *gullonesca*?

Desprecie, y siga trabajando el Sr. Rius y Taulet...

A quien franca y lealmente
como a persona decente,
esta justicia debemos;
y pues que le conocemos
por retrato solamente,
le elogiamos en voz alta,
con respeto y con tesón...
sin pedirle protección,
porque no nos hacen falta
ni su amistad... ni el turrón.



Ahora salimos con que el bandido *Melgares* no ha
muerto, sino que anda por ahí con cédula personal de
Juan López...

¡Juan López!

Me parece haberle visto figurar como presidente de un
comité de cierto partido...



En el mismo vapor en que don Carlos va para tierra
de Chile, se embarcaron catorce señoritas (vamos al de-
cir), que forman una compañía de cuadros vivos...

¡Don Carlos sumergido entre tal plaga!..
¡Dios los cría... y el mar no se los traga!



En los madriles:

En liquidación se anuncia
la casa de N. MATEO,
tienda de bisutería,
boquillas y otros objetos...
Muy cerca vive el *ilustre*
Presidente del Consejo,
que también tiene *boquillas*
aunque no son del comercio;
y ha dado en decir la gente
de los barrios madrileños,
que es muy fácil que liquiden
esas dos casas a un tiempo.



Movimiento teatral:
El jueves llegaron a Barcelona los eminentes artistas
Sras. Küppfer y Pásqua, y Sr. Menéndez Pelayo (don
Marcelino); las dos primeras, de la compañía de ópera
italiana; el último, barítono de la Academia de la His-
toria.

El primer actor de carácter del género político, D. Ma-
nuel Alonso Martínez, se quedó en Zaragoza para dar
unas cuantas funciones sueltas...

Pero nó fuera de abono.

Porque es un artista que aún viajando, cobra.

La señora Küppfer llegó tan guapa como de costum-
bre, y un poco más si cabe, que no cabe más.

La brava Pásqua vino a trastornar el orden litúrgico
de las fiestas de semana santa:

Pues la reina del *bel canto*,
tal nos ha favorecido,
que al venir ella, ha caído
esta *Pásqua* en Jueves Santo.

En resumen, que estamos rodeados de artistas...
Tenemos tiple, contralto, barítono clásico, empresario
ramboso...

Sólo nos faltan, un tenor de cartel y un bajo profundo;
y para llenar estos huecos ya se anuncia la próxima lle-
gada de los señores Ferrátges y Capdepon...
¡Conque arriba el telón!
¡Y chitón!



Martos busca aproximaciones con López Dominguez.

Ya le escribe a *El Diario de Barcelona*
su buen corresponsal el señor Zeta,
(que no es otro que Pérís y Mencheta);

que un amigo de ambos personajes se ha acercado al
general, para tentarle, imponiendo la condición de que
este sacrifique en aras de un nuevo ministerio al señor
Romero Robledo, jefe de Estado Mayor.

En balde el complot se fragua
porque Romero el *chaval*
no es un cordero-pascual,
sinó un *buró* de Veragua.



Damos las gracias a la autoridad que haya obligado al
Director *imperial* del Tramvía de Gracia, a quitar de sus
incómodos carruajes aquellos papellitos en que se atri-
buían al Gobierno disposiciones que éste no ha tomado
sobre las monedas de cuño gastado ó borroso.

Cierto es que los abusos menudean; que en cada viaje
de esos vehículos *trapajosos* y desvencijados, ocurre al-
gún escándalo entre conductores y pasajeros; que los co-
cheros hacen también frecuentes alardes de despreciar
al público pagano, especialmente en días de lluvia y barro,
sujetando las mulas en cuanto oyen el timbre y sin cui-
darse de parar junto a los pasos adoquinados, para no
procurar alguna comodidad a los pasajeros. Ciertamente
continúa en vigor la odiosa y molesta *revista de comita-*
rio que los inspectores pasan, rasgando los *impalpables*
y *misérrimos* billeticos que los conductores dan, a cam-
bio del dinero del pueblo soberano; verdad es también
que las plataformas de ese aborrecido y abominable tram-
vía, se han convertido en academia práctica de *rateros* y
timadores... Pero en fin, ya que todo no pueda reme-
diarse de una vez ni en un solo día, celebremos que la
autoridad haya hecho arrancar aquellos descarados em-
bustes

dando un sofión a ese inglés,
alto, feo, con patillas,
que saca de sus casillas
al pueblo barcelonés.



Entrando en la calle de Valencia, por el Paseo de Gra-
cia (a la izquierda), hay un trocito de acera... sin acera,
que hace las delicias de los transeúntes, en cuanto caen
cuatro gotas de agua. Toda aquella parte está enlosada;
pero el propietario de la casa a que nos referimos tiene
en ella un jardín, y el hombre debe creer que no está
en la obligación de urbanizar la delantera de la tapia de
su huerto. Aquello es un paréntesis de suciedad, sobre el
cual llamamos la atención de quien corresponda.

Y contamos con no tener que repetir esta indicación.
Ni dar el nombre y apellido del espléndido propietario
de la casa, que tiene otra a poca distancia, también *sin*
losas, delante de una parte cercada (esquina a la Rambla
de Cataluña.)



El sábado 2 del corriente dió nuestro director su anun-
ciada conferencia política en el Círculo Republicano-
histórico.

Por tratarse de persona a nosotros tan allegada, y de
asunto que no es de la índole de nuestro periódico, pre-
ferimos, a escribir algo sobre la conferencia, copiar esto
que há dicho nuestro querido colega *La Publicidad*:

«El sábado último dió su anunciada conferencia en el
Círculo Republicano-Histórico, nuestro estimado amigo
don Eloy Perillán Buxó, director de los periódicos *El Tri-*
buno y *La Broma* y distinguido autor dramático.

Sobre el importante tema «Relaciones entre España y
Sud América» improvisó el señor Perillán Buxó un be-
llísimo discurso, elocuente, fácil, epigramático algunas
veces y siempre interesante. El concurso numeroso y
distinguido que llenaba el salón de sesiones aplaudió re-
petidas veces al orador, quien al final recibió merecidas
y entusiastas felicitaciones.

Del discurso del señor Buxó daremos oportunamente
un extracto, para que aprecien su importancia nuestros
lectores, siquiera la del fondo, ya que no sea posible con
las bellezas de la forma.»



Hemos tenido ocasión de visitar los grandes laborato-
rios de fotografía que en esta capital acaba de montar
D. José Esplugas y Puig en la calle de Escudillers nú-
mero 89, 4.º, 3.º

El Sr. Esplugas además de ofrecer al público en gene-
ral su establecimiento para toda clase de trabajos como
son sacar vistas, grupos, retoques de clichés, ampliacio-
nes, tirajes, esmaltes, reproducciones, etc., etc, ofrece
por \$ 10, y en veinte días enseñar prácticamente a los
aficionados a trabajar con perfección la fotografía.

Aconsejamos pues a estos que no desperdicien la oca-
sión que les ofrece el Sr. Esplugas de perfeccionarse en
tan recreativo arte.

BARCELONA:

Imprenta de Luís Tasso Serra, Arco del Teatro, números 21 y 23.